

EL CAMBIO QUE QUIERE EL PUEBLO

ESTO no se puede resistir más y no puede tener otra solución que la de un cambio radical de régimen. En la República de Aragón que reproduce en nuestro pasado nuestro, nuestro pasado, nuestra historia, esta frase oída a un campesino medio y advertida que esas palabras reflejaban el sentir de millones de labradores.

Con singular vigor expresa ese cambio campesino que clase de cambio anhela nuestro pueblo. Y no es éste un testimonio aislado. Vemos salidas de los más diversos lugares del país y precedentes de diversas zonas populares — de la clausura obrera, de los campesinos, de la intelectualidad progresiva nos dice constantemente que las grandes masas del pueblo están penetradas de la convicción de que la tragedia actual de España sólo puede encontrar verdadera solución en un cambio radical de régimen.

No se conforma el pueblo con un simple cambio de gobierno, como quieren hacer creer propagandas interesadas, sino que anhela profundas, substanciales transformaciones democráticas en el orden político y en el orden económico. La República democrática es el anhelo popular cada día más fuerte y extendido. Certo es el carácter político del pueblo, pues la República democrática puede realizar esas grandes e inmediatas transformaciones que millones de españoles ansían y que en esas líneas generales pueden resumirse así: acabar con el franquismo y extirpar sus raíces, devolver al pueblo todas las libertades democráticas que le han sido arrebatadas, abordar las profundas transformaciones económicas que permitan al pueblo salir de la situación de miseria y explotación creciente en que se encuentra bajo la actual tiranía.

Tan amplio es el desastre nacional originado por la política del franquismo y tan tensa la situación en todo el país que en los últimos tiempos se observa, y ello constituye un fenómeno político de trascendencia, que este convencimiento de que sólo en la República está la salida, no es privativo de las masas populares. En algunos sectores de la burguesía y en ciertos elementos conservadores que ayer consideraban la restauración monárquica como una solución, se extiende hoy la desesperanza, entre otras cosas, porque la Monarquía no sólo no podría contar con el apoyo del pueblo sino que éste la combatiría hasta lograr revertir en realidad sus anhelos republicanos y democráticos. Y ante tal evidencia, esos sectores comienzan a considerar la restauración de la República como más inevitable a cada día que pasa y a proyectar la forma de, llegado el caso, impedir que aquella vaya más allá de lo que a sus intereses conviene.

A muchas reflexiones políticas induce la comprobación de este estado de ánimo del pueblo español, de estos anhelos de un cambio profundo que el pueblo cita en la República democrática y que manifiesta reiteradamente por tantos medios tiene a su alcance. Con qué fuerza se confirma el carácter de traición a la clase obrera y la democracia española que tiene la política del grupo pretista. Precisamente cuando la revolución de españoles cunde la realización de un cambio de régimen radical, substitutivo, precisamente cuando el pueblo se orienta con más resolución cada día hacia la República democrática, Prieto y sus bonzos se entregan, más y más a la reacción monárquica cuyos intereses y objetivos son la antítesis de los intereses y los objetivos del pueblo. A la luz que arrojan estas realidades que comentamos, con qué claridad se dibujan los propósitos pretistas de despertar entre el pueblo engañosas ilusiones con el intento de impedir su unidad y de frenar su acción política por el triunfo de la República democrática, preconizando «soluciones» que sólo sirven para la reacción, presionando «fórmulas» que sólo sirven para fortalecer a las clases explotadoras y a las castas y en definitiva para apuntalar al propio régimen franquista!

En beneficio de los enemigos del pueblo, de los grandes capitalistas y terratenientes españoles es hoy, como siempre, la intervención de los jefes socialistas de derecha.

REPETIDAMENTE subrayamos en estas columnas las enormes posibilidades que la situación actual en nuestro país — tan aguda en todos los órdenes — ofrece para impulsar la acción unida del pueblo contra el régimen. Cuando el estado de ánimo de lo más numeroso y vital del país es el que estamos viendo fácil resulta calcular lo que significaría la existencia de un Frente Nacional Republicano y Democrático en la empresa de galvanizar energías, unir y organizar para la acción contra el régimen a millones de españoles de tan vivos sentimientos republicanos y democráticos e impulsar la lucha liberadora en toda España. Al escuchar estos clamores que de la Patria llegan, se percibe cuánta sería la eficacia de la unidad de acción de las fuerzas republicanas y qué enorme caudal de energías pondría en movimiento en la lucha contra el franquismo. Y se advierte también cuán grande sería la fuerza de atracción que las fuerzas republicanas unidas ejercerían sobre otras fuerzas antifranquistas que ya hoy, cuando auscultan el estado de ánimo del pueblo se dan cuenta de que éste sólo vibrará por la República la única que puede devolver a España la paz civil y sacarla del desastre económico en que el franquismo la hunde más y más.

Palanca de esa poderosa acción popular y nacional para derribar la tiranía, la unidad de acción de las fuerzas republicanas es por todo ello, como tesoramente reiteramos día tras día, no sólo necesaria sino inaplazable. Ahí, en ese afán de cambiar de arriba abajo esta trágica situación, en esa voluntad del pueblo tendida hacia la República democrática está la fuerza de los partidos y organizaciones republicanas. Ese es también su mandato. Hacia ahí, hacia España, es preciso mirar constantemente para emprender la fructífera acción unida que exige y propicia ese estado de ánimo de nuestro pueblo. Mirar a España y obrar en consecuencia. No lo jicimos únicamente los comunistas. Esta idea central, base de toda acción eficaz de las fuerzas republicanas es también la de los hombres republicanos tan destacados como el Dr. Giral quien en un discurso pronunciado últimamente en Méjico ha evocado la unidad republicana y antifascista existente durante nuestra guerra, ha propugnado la acción resuelta contra el franquismo y ha expresado la emocionada atención que le merecen los que luchan en el interior. Y estamos seguros de que estas opiniones son compartidas por muchos otros republicanos.

Todos los hechos, en fin, nos demuestran que la tierra española está magníficamente abonada para que la acción unida de las fuerzas republicanas, una vez emprendida, recoja una espléndida cosecha: la que se resume en la ansiada ventura de la liberación de España, de la restauración de la República democrática.

He aquí el relato de esas acciones de las unidades de la IV Agrupación «Pasionaria».

Un mitin en plena carretera. El pasado día 5 de marzo a las tres y media de la tarde un destacamento de la IV Agrupación «Pasionaria» detuvo en las proximidades de Iglesá (Coruña), un camión de 16 toneladas propiedad de un tal Borrajo, falangista, asesino y estraperlista, al que odia profundamente todo el pueblo. La operación así iniciada tenía por objetivo castigar al bandolero Borrajo, que se ha distinguido por sus acciones criminales contra los campesinos. El camión iba cargado con material especial procedente de Suiza, para la central térmica de las minas de Puentes de García Rodríguez. Los guerrilleros, con el mismo aceite y gasolina del camión, le prendieron fuego.

Mientras estaban realizando esta operación observaron que se acercaba el autobús que presta servicio de La Coruña a Villalba. Dieron el alto y ordenaron a todos los viajeros que descendiesen. Rápidamente comprobaron la personalidad de los mismos. Ninguno estaba señalado como falangista, ni llevaba armas. Entre los viajeros estaba un comandante de Artillería, al que, comprobado que no era falangista, no se le ocasionó ninguna molestia. Sorprendió a los guerrilleros que uno de los viajeros, un mozabete de unos 18 años no llevase documentación. Registrado el autobús, se encontraron los papeles escondidos entre los asientos, comprobándose que era hijo del capitán de la Guardia Civil, Varela, uno de los más siniestros y feroces oficiales de dicho Instituto que actúan en Galicia. El muchacho, lleno de pánico, intentó huir, impidiéndolo los hombres de la Agrupación, que le aseguraron que le harían el menor mal, ya que ellos hacían responsable de los crímenes solamente al que los había cometido.

Los viajeros estaban admirados al observar la conducta humana y correcta de los guerrilleros y el...

Revista obrera

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 182.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12 ★ 11 de agosto de 1949 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

Hace 7 años que murió PEDRO CHECA

Siete años han pasado desde aquella mañana del 6 de agosto de 1942 en que se apagó en Méjico uno de los más claros cerebros de la España contemporánea. Siete años cargados de hechos, de cambios, de Historia; y sin embargo evocar la figura política de Pedro Checa continúa siendo, y lo es más cada día, colocar ante nosotros, colocar ante su Partido, ante nuestro Partido Comunista de España, un impecadero tesoro de ejemplos y enseñanzas.

Junto a los nombres de José Díaz y de Dolores Ibarruri, los dos grandes constructores del Partido de la clase obrera española, de esa obra ingenio que es el Partido Comunista de España, está situado para siempre el de Pedro Checa. Con ellos desde su puesto de Secretario de Organización, Checa contribuyó considerablemente a forjarlo, a nutrirlo con los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, a situar en el lugar de mayor rendimiento a sus cuadros y militantes, a instruirlos en nuestros principios, a desarrollar su capacidad y a utilizar en provecho de todos los trabajadores, del pueblo y de la patria a los millones y millones de españoles que acudieron al Partido antes de la guerra y durante la guerra a través de nuestra justa política, por la fuerza de nuestra teoría y por la abnegación y resolución del Partido en la lucha en defensa de la libertad y la independencia patria.

Imposible bosquejar siquiera, en unas emocionadas líneas, la dimensión y el alcance de la obra política y de organización realizada por el camarada Pedro Checa. Apuntemos sí, por lo que de enseñanza tiene, para todos nosotros, que pudo realizarla por su extenso conocimiento de la teoría marxista-leninista-stalinista que llegó a dominar merced a un ejemplar esfuerzo en el estudio constante; por su amor sin límites al Partido, por su abnegación, tan extraordinaria, que pese a su precario de su salud no le permitía reposo en el trabajo, ni tregua en su labor agotadora; por su tenacidad, por su poderosa fe en la fuerza de la clase obrera española, en los destinos de nuestro pueblo y en el triunfo de la causa del comunismo; por su firmeza comunista y por su flexibilidad para llevar adelante y hacer penetrar en las masas la línea política del Partido.

Hasta el fin de sus días tuvo nuestro gran camarada ineludible un eje en su trabajo; el de unir a la clase obrera y al pueblo para liberar a España del fascismo, para realizar en nuestro país la revolución democrático-burguesa y abrir para él las anchas vías del socialismo. Paciente, ágil, siempre aconsejaba a cuadros y militantes adecuadas formas para llegar a los miembros de los restantes partidos y organizaciones republicanas y estrechar los vínculos con ellos por todos los medios y en las circunstancias más difíciles. En nuestro actual trabajo de unidad — como en todo — recordar la firmeza, la flexibilidad y la constancia de Pedro Checa es para nosotros de utilidad máxima.

Modelo de dirigentes, espejo de patriotas y revolucionarios, las acciones y el ejemplo que nos dio Pedro Checa son armas políticas, que el tiempo no mella. Para cada comunista español esforzarse por seguir sus pasos, es la mejor forma de honrar su memoria.

LA UNIDAD QUE SE NECESITA

CUANDO Política, en su artículo editorial del n.º 71, habla de la necesaria conjugación de esfuerzos de todos los republicanos para la acción contra el régimen franquista, dice: «El empeño es más considerable que una simple participación en el Gobierno.» Y añade que «al Gobierno — que ha de estar formado en cada instante con arreglo a las circunstancias y exigencias de la realidad nacional y también teniendo en cuenta las circunstancias y exigencias de la realidad internacional — se le puede ayudar «lo mismo» «desde fuera». Al decirlo, Política se hace eco de un parecer que se expresa entre algunos dirigentes republicanos y que puede resumirse así: Hablar, sí, de unidad con todos; pero en lo concreto, seguir manteniendo la exclusión del Partido Comunista, es decir, la exclusión de la clase obrera, de esa unidad y de sus manifestaciones concretas.

Tal orientación es por demás perjudicial para la causa de la República y de la liberación del pueblo español. De acuerdo en que el problema de la unidad de las fuerzas del campo republicano es algo más profundo que la distribución de unas carteras ministeriales. Por eso mismo, porque tenemos en cuenta la profunda entidad del problema, afirmamos que está completamente desplazada esa exclusión de la clase obrera, del Partido Comunista; exclusión que, quiérase o no, tiende a minimizar, a reducir y a desdibujar el contenido y el alcance políticos que la unidad de las fuerzas republicanas debe tener. No se es congruente — y es lo menos que puede decirse — cuando se afirma que la conjugación de los esfuerzos de todos los republicanos es un empeño tan considerable, y a renglón seguido se levantan barreras, se empuñe ese empeño con semejantes discriminaciones, se reduce, al excluir al Partido Comunista, el terreno y la fuerza de esa unidad que tan necesaria y tan importante se proclama.

Si honradamente se advierte la importancia decisiva de la unidad de todas las fuerzas republicanas españolas ha de llegarse necesariamente a la conclusión a que llegamos nosotros, a saber: que esa unidad debe ser lo más amplia y lo más estrecha posible; una unidad completa, realizada y operante fuera y dentro del Gobierno. Fuera del Gobierno, porque ha de ser unidad para la acción y no debe faltarle el nervio, el soplo vivificador y activo de las masas populares. Dentro del Gobierno, para que esa unidad tenga su expresión, su necesaria y fiel expresión, en todos, y particularmente en los más altos y visibles exponentes y resortes oficiales de la República y de la democracia españolas.

La unidad republicana no sería tal unidad, si de sus instrumentos más importantes fuesen excluidas, como esas opiniones lo insinúan, fuerzas de las principales con que cuentan la República y la democracia en España. Y nadie podrá lícitamente poner en tela de juicio el hecho de que la clase obrera con su partido, el Partido Comunista, es fuerza de primera fila en el campo de la República. Lo es por el peso específico que representa en la actual coyuntura histórica; lo es por el papel de vanguardia que desempeña en la acción concreta contra el régimen franquista y por la liberación de España; lo es por la importancia y la potencia de su organización.

SE habla de seguir excluyendo al Partido Comunista, o sea a la clase obrera, del Gobierno de la República, pero ¿qué razones se dan para ello? Ninguna. No las hay; por eso no pueden darse. Únicamente se habla, en forma más o menos vaga, y harto difusa, de que es preciso acondicionar la constitución del Gobierno a la realidad nacional e internacional. Pero si se invoca la realidad nacional, lo primero que debe tenerse en cuenta es la participación preponderante de la clase obrera y a su cabeza el Partido Comunista en la lucha contra el régimen; debe tenerse en cuenta que esa participación es un elemento decisivo en la acción contra el franquismo y por la República; y que, por lo tanto, se impone la intervención directa del Partido de la clase obrera en el Gobierno como en todos los organismos llamados a coordinar

En la pág. 4
Un importante artículo de M. Marinin en «Pravda»
Truman atiza la histeria guerrera

SIETE MUERTOS en una explosión en otra mina asturiana

¡Otro grave accidente en una mina asturiana! ¡Más obreros mineros muertos! A los pocos días de la catástrofe de la Mina «María Luisa» de Sama de Langreo que costó la vida a diecinueve trabajadores, se produce una nueva explosión en el Grupo minero de San Martino de Pola de Lena. Siete obreros han quedado enterrados.

No son hechos casuales. No son accidentes normales. Son verdaderos crímenes del régimen, que permite que las grandes empresas mineras mantengan los pozos en tal estado de incuria y abandono — preocupados sólo de obtener ganancias y de explotar más y más a los mineros — que cuando se producen las explosiones de grisú, las consecuencias son fatales.

Con trágica frecuencia la clase obrera española tiene que sufrir la tragedia de estos continuos accidentes de trabajo, extendidos como una plaga por toda España, pero que en las minas adquieren más relieve, más gravedad sangrienta. Son crímenes del franquismo, crímenes de los grandes capitalistas, que sienten un desprecio inaudito por la vida de los trabajadores y sólo se preocupan — al tiempo que imponen un salvaje sistema terrorista en las zonas mineras — de aumentar sus ganancias, de emplear toda clase de coacciones para obligar a los obreros — sumidos en la miseria — a rendir más, mientras se ven forzados a trabajar en pozos sin la más mínima garantía, expuestos cada minuto a la terrible explosión de grisú.

Los siete muertos de la mina de San Martino de Pola de Lena, son nuevas víctimas que hay que cargar a la cuenta del régimen de Franco.

Las guerrillas gallegas Intensa actividad política de la Agrupación «Pasionaria»

Informaciones relacionadas con nuevas e importantes acciones de los guerrilleros gallegos llegan hasta nosotros. Estas de hoy son debidas a los hombres de la gloriosa IV Agrupación «Pasionaria». El objetivo fundamental del mandato guerrillero ha sido en esas operaciones de inabundante importancia el de llevar orientaciones políticas a los campesinos.

gieron la actitud que mantenían con el hijo de uno de sus más feroces enemigos. El jefe de la unidad guerrillera dijo solemnemente al joven: — Dile a tu padre que si quiere seguir viviendo, debe evitar actuar contra el pueblo. Que abandone el cuerpo de la Guardia Civil y busque un trabajo más honroso. Pero adviértete que si no sigue nuestro consejo, muy pronto caerá bajo el plomo justiciero de los defensores de la República, como ha caído su compinche José Torres Santiso, y como caerán más tarde o más temprano todos los asesinos y torturadores del pueblo. Al observar los guerrilleros que empezaba a llover, dispusieron que las mujeres, entre ellas alguna anciana subiese al autobús, y al salir con una mujer padecía del corazón, permitieron que un hijo suyo la acompañase para cuidarla. Inmediatamente el jefe de la unidad guerrillera con voz fuerte y acento firme dirigió la palabra a los viajeros. Les explicó quiénes son los guerrilleros y los objetivos fundamentales que mueven su acción. Habló de la vida que empezaba a gozar el pueblo bajo la República describiendo a continuación la explotación, la miseria y el hambre que tiene que sufrir bajo el franquismo. Terminó explicando que los guerrilleros, son y serán cada vez más, los mejores y más firmes defensores de los campesinos y del pueblo y le ayudarán en la acción contra el franquismo, para transformar a España en un régimen de democracia y libertad.

Finalizado el mitin, el autobús reemprendió la marcha mientras los guerrilleros, entonando sus himnos, marcharon hacia el pueblo. Penetraron en la taberna en donde había buen número de vecinos a los que dieron una breve charla de análogo contenido al mitin de la carretera. Después pasaron ante la escuela de la que salían los chiquillos, entre los que repartieron caramelos y otras golosinas. Hablaban ampliamente con

siendo continuamente: «Lleváis razón. Hay que cambiar esto, porque así no se puede vivir.» En todas partes los campesinos festejaron a los guerrilleros invitándoles a comer y ofreciéndoles todo lo que creían podría serles útil. Las fuerzas de la IV Agrupación se retiraron a sus bases sin novedad.

Varios actos políticos en la parroquia de Insúa

El día 9 de abril fuerzas de la IV Agrupación «Pasionaria» visitaron diversos lugares de la parroquia de Insúa de Ortigueira (La Coruña). En todos ellos explicaron a los campesinos el significado de la acción guerrillera y la necesidad de que los campesinos se unan para hacer frente a las exacciones franquistas. En esa tarea y en general en la defensa de sus intereses añadieron los guerrilleros los campesinos, podían contar con su orientación, consejo y ayuda. Terminaron señalando que el pueblo sólo podrá empezar a vivir libre y feliz, cuando tras derrocar al franquismo, se instaure en España una República democrática. Los campesinos acogieron con entusiasmo las explicaciones de los hombres de la Agrupación, a los que explicaron los robos y malos tratos de que eran víctimas e in-

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y LA DEMOCRACIA POPULAR

UN ACTO DE LA U. G. T. para informar de los acuerdos del Congreso de la F. S. M.

El pasado sábado día 6 del corriente se celebró en la Sala de los Metalúrgicos un importante acto de la Unión General de Trabajadores de España...

Ante un numeroso y entusiasta público de uguetistas españoles se inició el acto. En la presidencia, adornada con una gran bandera republicana...

Abrió el acto José Moix que explicó la significación del Congreso de la F. S. M. celebrado en Milán destacando la importancia de las resoluciones adoptadas...

Seguidamente subió a la tribuna Amaro del Rosal para hacer el informe sobre la importancia, significación y resoluciones del Congreso...

ción del Congreso ha sido la defensa de la paz. Como consecuencia lógica el Congreso adoptó acuerdos solidarios con el pueblo español y contra Franco...

Análisis después los acuerdos adoptados relativos a la lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones económicas y por sus derechos...

Pasa a continuación a señalar los acuerdos del Congreso relacionados con la unidad de la clase obrera. El Congreso denunció a los divisionistas...

Después de analizar detalladamente la reunión de los divisionistas en Ginebra, pasa a destacar la continua preocupación del Congreso de Milán por el pueblo español...

la alusión a la lucha de nuestro pueblo ha sido constante. Durante la Jornada mundial de la paz, que se acordó celebrar tendrán lugar manifestaciones...

Amaro del Rosal terminó su informe haciendo resaltar la satisfacción que siente la U.G.T. de formar parte de la F.S.M. y destacando que la causa de nuestro pueblo sigue siendo la causa de todos los pueblos...

Tras los aplausos que fue acogido el informe de Amaro del Rosal, José Moix sometió a la consideración de los reunidos una resolución ratificando su decisión de trabajar por la aplicación de las resoluciones del II Congreso de la F.S.M.

El aniversario del 18 de julio en Orán

El pasado día 23 de julio se celebró un acto con motivo del trece aniversario del 18 de julio en la Sala de los Ferroviarios de Orán...

El día 24 se celebró otra reunión similar en Sidi-Bel-Abbes. En ambos actos se aprobaron resoluciones dirigidas a los señores Martínez Barrio y Albornoz...

Es comprensible, por ejemplo, que ni son iguales las particularidades, ni pueden ser iguales los medios a emplear, ni las formas y los ritmos del movimiento...

ARRIBA INDICADOS. Y no estará de más dejar sentado brevemente que la pretensión de que cada país puede tener su vía particular para construir el socialismo...

Defengámonos, a continuación, en el carácter del Estado. La dictadura del proletariado en la Unión Soviética, es un tipo de Estado que representa el poder de la clase obrera...

Según la conocida definición del camarada Stalin, «Esta forma especial de alianza consiste en que la fuerza dirigente de la alianza sea el proletariado. Esta forma especial de alianza consiste en que el dirigente del Estado, el dirigente en el sistema de la dictadura del proletariado, sea un solo partido, el partido del proletariado, el Partido Comunista...

Por lo que respecta al tipo de Estado democrático popular, en la etapa actual de su desarrollo, nuestro inolvidable camarada Dimitroff lo ha definido como el poder de los trabajadores de la inmensa mayoría del pueblo, y en él la clase obrera juega el papel dirigente. El poder de la burguesía y de los terratenientes ha sido suprimido y reemplazado por el poder político de los trabajadores...

Por consiguiente, el Estado democrático popular es un Estado proletario, ya que está dirigido por la clase obrera. Es un Estado socialista, porque su objetivo es la realización del socialismo. Y de igual manera que lo hizo el Estado soviético en la primera fase de su desarrollo, el Estado de la democracia popular, cumple las siguientes funciones esenciales: romper la oposición que continúan haciendo, bajo nuevas formas, las clases burguesas despojadas del poder...

Hemos llegado a la cuestión que es preciso retener bien. Ambas formas de Estado, si bien persiguen idénticos fines y siguen la misma vía general para alcanzarlos, SON DIFERENTES POR SU FORMA. La forma del Estado socialista soviético, es la REPUBLICA SOVIETICA basada en su ori-

gen en los soviets o consejos de diputados obreros, campesinos y soldados. Estos soviets o consejos fueron elegidos por un sistema de sufragio que no era igual, ni universal, ni directo para los grados medios y superiores...

En cambio, la forma del Estado en la democracia popular, es la REPUBLICA POPULAR, basada en los comités o consejos populares y nacionales, elegidos por sufragio universal, igual y directo...

En la República soviética nació de la revolución proletaria y en las condiciones del cerco capitalista, que pasó inmediatamente a la intervención armada. Las democracias populares, han surgido a la vida, con la derrota y el aplastamiento del hitlerismo, en el pasadizo de manera principalísima por el pasadizo de manera principalísima por el pasadizo de manera principalísima...

Por si la forma del Estado en la democracia popular, por las razones apuntadas, es diferente a la forma soviética en la primera fase de su desarrollo NO SE MODIFICA LA LEY ESENCIAL DEL PASO DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO. LEY QUE CONSISTE EN QUE EL ESTADO EJERCE LA DICTADURA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO.

Basado en ella, el camarada Jorge Dimitroff ha podido afirmar justamente, en su discurso de clausura al V Congreso del P.C. Bulgaro que «El marxismo-leninismo nos enseña que el régimen soviético y el régimen de la democracia popular, son dos formas de un solo y mismo poder —el de la clase obrera, aliada a los trabajadores de la ciudad y del campo—, SON DOS FORMAS DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.»

En conclusión; la sabia previsión que Lenin hizo en su obra «El Estado y la Revolución» tiene una luminosa confirmación: «La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas, pero la esencia de todas ellas será, necesariamente una: LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.»

Otros actos y asambleas en Francia

PUY DE DOME

En el Puy-de-Dôme, después de la asamblea celebrada domingos atrás en Clermont-Ferrand, se han celebrado reuniones similares en diversos puntos del Departamento...

Posteriormente se ha celebrado un acto en La Combelle al que asistió una gran parte de los españoles del cantón, entre los que había comunistas, socialistas, centristas y sin partido...

política con respecto a España, información que fue muy bien acogida, se verificó una colecta en la que se recaudaron 3.050 francos para ayuda a la Resistencia.

Y a fines del pasado mes de julio en una fiesta celebrada en Beaumont, cerca de Clermont-Ferrand y a la que asistieron más de 300 españoles, fue pronunciada una alocución tras la cual se adoptaron varias resoluciones relacionadas con los esfuerzos por estrechar la unidad de las fuerzas republicanas e impulsar la acción contra el franquismo...

Los comunistas y otros españoles de La Rochelle reunidos para estudiar y discutir la situación política actual han elevado al Buró Político y al Comité Central del Partido Comunista de España un saludo en el que expresan su aprobación de la posición mantenida por el Partido.

Una asamblea de republicanos españoles de Brest

La Comisión de Republicanos Españoles que funciona en Brest convocó a todos los antifranquistas residentes en la localidad a una asamblea que se celebró el 11 de julio. En dicha asamblea se aprobó una Resolución que ha sido enviada al Sr. Martínez Barrio, al Sr. Albornoz, al Sr. Presidente de la Diputación Permanente de las Cortes, al de la Generalidad de Cataluña y al del Gobierno de Euzkadi...

Nota de administración

La Administración de Mundo Obrero recuerda a todos sus corresponsales y abonados que, para evitar atrasos y extravíos de cartas, toda la correspondencia debe dirigirse únicamente a la siguiente dirección:

MUNDO OBRERO 59-61, rue La Fayette, Boite postale 246-09 Paris-9

Y los giros a nuestro: C. C. P. 5505-73, Mundo Obrero.

UN SALUDO DEL Dr. GIRAL A LOS GUERRILLEROS

El Dr. Giral, ex Presidente del Gobierno de la República y actual Presidente de la Comisión Republicana en México para la Defensa de la Paz, ha enviado el siguiente saludo a los jóvenes guerrilleros de Levante:

«Saludo en vosotros, jóvenes guerrilleros del Batallón «Santiago Carrillo», a todas las guerrillas que luchan en España por la liberación de la Patria y por la restauración de la República democrática en ella.

«Pero a vosotros especialmente va mi saludo fervoroso porque sois los más jóvenes luchadores, los más esforzados paladines de nuestra causa común; y también porque escribo estas líneas bajo la impresión emocionada que me ha producido la carta (llegada a México) de vuestro jefe, Rubio.

«La emigración republicana os aplaude y os admira; siente un poco de rubor porque no os acompaña materialmente en vuestra empresa y se encuentra aquí cómodamente, en tanto que vosotros estáis diariamente sellando con vuestra sangre generosa el compromiso de honor de luchar sin descanso contra el tirano y sus secuaces. Pero nuestro espíritu está a vuestro lado de modo cordial y decidido. Luchad por la libertad, que es el atributo más preciado de la dignidad humana. Pelead por la democracia que es el gobierno del pueblo por el pueblo mismo. Defended la República, que es y lo ha demostrado, el único régimen capaz de dar cumplida satisfacción a las justas demandas de las clases obreras. Os rebeláis, valiente y denodadamente, contra el dictador que asesina y persigue cruelmente al honrado pueblo español. Y sostenéis con ardor y entusiasmo, la llama viva del ideal de la redención de todos los españoles para hacer una Patria feliz, satisfecha, progresiva; la de los más grandes destinos.

Al felicitaros, por vuestra conducta y al aplaudiros por vuestra acción os envía un cordial saludo vuestro viejo amigo. José GIRAL, México D.F. Agosto de 1949.»

Los republicanos españoles residentes en Cuba piden al Sr. Martínez BARRIO la integración de un Gobierno de unidad republicana y obrera

Desde Cuba un numeroso grupo de republicanos españoles pertenecientes a diversos partidos y sin filiación determinada han dirigido al Presidente Interino de la República Sr. Martínez Barrio una carta en la que se hacen eco de las discusiones habidas en la Diputación Permanente de las Cortes, analizando la situación actual y terminan con las siguientes frases:

«Hacemos llegar a usted la opinión de los republicanos residentes en Cuba, demandando que con la mayor urgencia se integre un Gobierno de unidad de todos los partidos republicanos y obreros, se le dote de un programa capaz de agrupar a su alrededor a todos los enemigos de Franco, sin excluir del mismo a ningún partido u organización de los que lucharon en nuestra guerra y deseen continuar luchando contra el franquismo, y se vigore así a las instituciones de la República, se le dé gran impulso a la lucha del interior, base y garantía de la reconquista de la democracia y de la República y se estimule de esta manera una mayor solidaridad mundial.»

Firman la carta entre otras personalidades, Luciano Carregal, delegado oficioso del Gobierno Republicano; Juan José Manso, diputado; los dirigentes del Círculo Republicano Español, Nicolás Portugal, Víctor del Pino, F. Arias; los dirigentes de la Casa de la Cultura,

Pedro Cavia, Francisco Mayobre, Herminio González, Severino Camaño; José Luis Galbe, abogado fiscal del Tribunal Supremo; José Álvarez Santullano, abogado secretario letrado de Administración Social; Enrique Hugue, dirigente de Esquerza Republicana de Cataluña; Juan Chabás y Teófilo Navarro, magistrados; Alfredo Carabot, doctor en Farmacia; José Quiñez Vicente, periodista; Juan Ambou, ex-consejero de Asturias; Julio Iglesias Guerra, dirigente del Sindicato de Telegrafistas; José M. González Jerez, dirigente nacional de la F.U.E.; Pedro Aihenza, secretario general de la F.E.T.E. de Albacete; Rito Esteban, dirigente de la U.G.T.; Eduardo Fidalgo, secretario del Sindicato de Banco y Bolsa de Orense; Juan García, secretario del Sindicato de Oficinas de La Coruña; Manuel Ortiz, Jefe de Inspección del Banco Exterior de España; Francisco Fábregas, ex-subsecretario de Obras Públicas de Cataluña; los comisarios del Ejército Republicano, Eugenio Rodríguez, Aurelio Serván, Apolinar Cebos, Américo Tussy, Amancio Martínez; los comandantes del Ejército Republicano, José Trigo, José Juanes; Antonia Fernández, concejal; Concha Abad, viceduque de Gómez Gayoso; Enrique Moret, escritor; Juan Martínez Buñán, pintor; Rafaela Gómez y Clotilde Martín, presidenta y secretaria de la Unión de

Mujeres Españolas; Gloria Santullano, Juan Chabás, Ramón Medina Tur, Gabriela Céspedes, Pilar Durán, profesores; Julio López Rentería, Pilar González, químicos; Francisco Marcos Peña, José María Andrés Serra, periodistas; José María Bay, Vicente Pico, Humberto Sinobas, médicos; Ramón Sinobas, abogado; Ramona Varela, Agrupación Republicana de Mujeres Gallegas, etc

LA UNIDAD que se necesita

(Viene de la pág. 1) los comunistas la participación en el Gobierno, se iban a obtener ayudas sustanciales para la República de ciertas cancellerías que atraen demasiado miradas. ¿Resultado? Ahí está. El Gobierno Albornoz es inoperante en el exterior; ignora a las fuerzas que son verdaderamente el eje de la acción contra el régimen franquista; está desconectado de las inquietudes y de la voluntad de las masas populares; ha llevado, en una palabra, a las instituciones republicanas al borde de la bancarrota ante los ojos del pueblo español. Y en el exterior ha acumulado, ante las fuerzas de la democracia mundial que nos ofrecen amistad y ayuda, descredito sobre descredito para el organismo que es representación oficial de la República española.

III. - El "paraíso" americano del Sr. Prieto, y la realidad

VAMOS a echar una ojeada por el «paraíso» norteamericano a fin de abundar en la demostración (*) de que la atrevida afirmación hecha por el Sr. Prieto sobre que la «realidad» había «desmentido» a Marx, lejos de ser un descubrimiento sensacional, no es otra cosa que la repetición vulgar del... parlo de los monjes.

¿Cuál es la realidad americana? Según las estadísticas oficiales norteamericanas, los beneficios obtenidos por todas las compañías tomadas en conjunto, han alcanzado cifras sin precedentes en el pasado año 1948: Veinte mil ochocientos millones de dólares, deducidos los impuestos (nada menos que el doble — o sea, un aumento del 100% — de los beneficios embolsados en 1944, año de guerra más favorable a los monopolios).

¿Y qué ha sucedido mientras tanto en el polo contrario, en el campo de la clase obrera y del pueblo trabajador? Según la revista norteamericana Economic Notes, los ingresos en concepto de salarios, de enero 1945 a agosto 1948, no han aumentado más que en un 13.4%. Pero el coste de vida en igual período se ha elevado en un 37.3%. Se ha producido, pues, una reducción real de los salarios. Por otro lado, la disminución de los salarios realizada en enero de este año, tendrá por resultado, reducir el ingreso anual de los obreros y empleados en mil setecientos millones de dólares. Y las reducciones operadas en el mes de febrero, disminuirán aún en mil millones de dólares el fondo general de salarios.

«Es ésta o no, una demostración concluyente de la tesis marxista: la acumulación de la riqueza en uno de los polos determina en el polo contrario una acumulación igual de miseria? Lo es, sin ninguna duda. 17 millones de americanos parados total o parcialmente. Y el resto de los obreros y empleados que aún tienen la suerte de trabajar, ven disminuir cada semana, su salario, su nivel de vida! ¡Así «eleva» su nivel de vida el obrero moderno en el sistema capitalista!

Pero ¿qué le importa esto al Sr. Prieto? A él le basta con «su» ejemplo; el «bracero» del puerto de San Francisco, que le llevó en «su» coche particular, a su «cómoda y elegante casa», para obsequiarle con «espléndida cena».

Hubiera sido más natural y también más fácil para el Sr. Prieto hablar del tipo de burocrata sindical, laborista o «socialista»; de ese odioso producto de la aristocracia obrera que, en efecto, abunda tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. Y que tienen su «coche particular», su «cómoda y elegante casa» y pueden obsequiar con «espléndidas cenas»; porque están alimentados con las migajas de los colosales beneficios de los monopolistas que éstos les arrojan para comprarles y utilizarlos contra los trabajadores.

De estos burocratas, hacía recientemente una certera descripción un corresponsal en los Estados Unidos del órgano de los grandes capitalistas Neue Zürcher Zeitung, bajo el expresivo título Los nuevos amos. Héla aquí: «Estos últimos años en los pasillos de la Casa Blanca, en Washington, y en las recepciones de los Ministros, se encuentra cada vez más frecuentemente un nuevo tipo de hombre. El líder profesional. Exteriormente, no se distingue en nada del hombre de negocios americano medio... Hoy, los ingresos de los líderes sindicales corresponden aproximadamente a los ingresos de un hombre de negocios medio. Lo mismo puede decirse de su género de vida... La ideología de la lucha de clases les es extraña. Tienen los pies en la tierra y su cabeza no está en las

nubes. Piensan en las tareas inmediatas que tienen que resolver y no se pierden pensando en el porvenir. El líder sindical americano se siente responsable de la prosperidad de «su» industria y de «su» economía».

¿Una muestra? J. Lewis, dirigente del sindicato de los mineros de los Estados Unidos, cobra el «modo» salario anual de 100.000 dólares (más de 32 millones de francos).

Es poco original el «ejemplo» traído por el Sr. Prieto. Ha olvidado que el mundo está ahito de conocer los ejemplos-tipo de «yanqui medio» que se exhiben para cantar las «venturas» sin fin del «modo de vida americano». Podía haber encontrado otros más serios, tales como el ofrecido con todo lujo de detalles por la revista Amerika, periódico editado en lengua rusa por el Buró de Información de los Estados Unidos, en Moscú. Lo traemos aquí porque se comprende sin esfuerzo que en este «ejemplo» los propagandistas norteamericanos, a tantos dólares la línea, han «echado el resto», con el fin de deslumbrar a los trabajadores soviéticos. Y a pesar de ello, no se han atrevido a ir tan lejos en sus ditirambos como lo ha hecho Indalecio Prieto.

Se trata de un obrero calificado de la industria automóvil. Su nombre es Bill Nation (respétemos el anonimato en el que el Sr. Prieto mantiene a su ya famoso «bracero»). En honor a la brevedad y aunque no carece de interés, ahorramos al lector la descripción de las penalidades sufridas por este obrero durante largos años, hasta llegar a su actual situación «privilegiada».

Y dejemos hablar a la revista Amerika: «A causa de una enfermedad que duró 6 meses, en 1941 no ganó más que 846 dólares. Por el contrario, en 1944, época en que la producción de guerra alcanzó su máximo, su salario anual fué de 3.602 dólares. En 1945, el salario descendió de nuevo a 1.764 dólares, a consecuencia de 2 permisos por enfermedad, dos interrupciones de trabajo y una huelga. «Se vio obligado a vender su bono del Tesoro — continúa «Amerika» — a valor de mil dólares y a pedir dinero prestado a los padres de su mujer, a fin de poder

pagar las mensualidades vencidas de su casa comprada a plazos y para atender a la educación de sus hijos. Al terminar la huelga tenía una deuda de 350 dólares».

Así, este obrero, no tiene ninguna seguridad en el futuro. Basta que la fábrica emprenda la producción de un nuevo modelo de automóvil, para que quede sin trabajo. Y si cae enfermo, no tiene quien le sostenga, pues el obrero americano no recibe salario durante la enfermedad. Tuvo la suerte de disponer de algunas economías y de contar además con unos suegros en buena situación de fortuna que, generosamente, le hicieron un préstamo. Porque ¿si no?... Si no, le hubiera sucedido lo que podrían contar al Sr. Prieto miles de obreros de Filadelfia, de Detroit, de Chicago, de San Francisco, o de cualquier ciudad industrial de los Estados Unidos. Que un buen día se hubiera presentado en su casa el matadero del vendedor a plazos y se hubiera llevado el radio el frigorífico y el automóvil. O le hubiera expulsado de la casa, sin contemplaciones. Pues la ley del «modo de vida americano» es concluyente a este respecto: si sobre 100 plazos has pagado 99, pero no puedes abonar el último, se llevan el objeto «comprado» o te echan a la calle. Y por añadidura se quedan con el dinero avanzado. ¡«Excepciones» de la «democracia occidental» en su quinquagésima americana!

Decididamente, el «bracero» de San Francisco es un verdadero «mirlo blanco». Y el Sr. Prieto es un hombre afortunado.

Tan afortunado que por eso defiende con tal celo ese «modo de vida americano» y la subsistencia en todas partes del régimen capitalista de explotación, incluida España, naturalmente. Celos que se cambia en osadía ignorante al pretender reformar a Marx. ¿Qué valor pueden tener sus harito oídas y vulgares afirmaciones acerca de la «sórdida estrechez del trabajador en Rusia»? Soñaba el ciego que veía... Y es lo que nos vamos a encargarnos de demostrar.

(*) Ver «Mundo Obrero», N. 180 y 181.

TRUMAN ATIZA LA HISTERIA GUERRERA

por M. MARININ

Artículo publicado por "Pravda" el 8 de agosto de 1949

Aún no había tenido tiempo el Senado norteamericano de redactar definitivamente el acta de la sesión en la que se ratificó, tras una larga lucha, el Pacto Atlántico, cuando ya el Presidente de los Estados Unidos exigía al Congreso la urgente aprobación de su programa de armamento de los países signatarios del Pacto Atlántico.

Esta exigencia va acompañada del abandono directo de las promesas que el Presidente había tratado de remontar la sería oposición que se manifiesta en el Senado contra la ratificación del pacto de agresión.

Muy interpelado oficialmente de algunos senadores que habían preguntado si la ratificación del Pacto Atlántico significa que los Estados Unidos se imponen a sí mismos obligaciones concretas de ayuda militar a los otros países, el Departamento de Estado hizo una declaración oficial: «El programa de ayuda militar, se dice en ella, no representa en sí un programa de realización del Pacto Atlántico. Tal era la situación ayer, en el momento en que la tarea principal de la Casa Blanca consistía en obtener, por todos los medios y procedimientos, la ratificación del tratado. Hoy, eso es ya una etapa pasada. Hoy, repitiendo todas sus promesas de ayer, Truman reclama que el Congreso apruebe con urgencia el programa de armamento de los Estados extranjeros, como parte integrante y esencial del Pacto Atlántico».

Para alcanzar su objetivo, Truman no vacila, en su mensaje, en desnaturalizar los hechos y en lanzar ataques hostiles contra la Unión Soviética. Todo el mundo sabe que los agentes de guerra anglo-norteamericanos se han dedicado siempre a torpedear la cooperación internacional orientada a la defensa de la paz. Esos agentes organizan bloques militares y políticos. Escriben el arma atómica. Crean artificialmente y mantienen una atmósfera de ansiedad y de terror. Pero, escuchando a Truman, parecería que... ¡la responsable de todo eso es la Unión Soviética!

¿Parecería que no son Wall Street y sus agentes de ambos lados del Océano los que han conducido la economía de los países norteamericanos de la Europa occidental a un callejón sin salida, impidiendo el establecimiento de relaciones económicas normales entre la Europa occidental y oriental, privando a la Europa occidental de sus mercados fuera del Continente. Parecería que es la Unión Soviética la que, según Truman, ha hecho todo lo posible por impedir el resurgimiento europeo.

Desde hace ya varios años, los imperialistas norteamericanos llevan a cabo una intervención criminal contra el pueblo griego; han impuesto su dominación en la casi totalidad del país; han armado y sostenido al ejército monárquico-fascista; han convertido a Grecia en un foco de perturbación y de provocaciones internacionales.

Todo el mundo lo sabe. Y ello produce la indignación y la protesta de toda la Humanidad avanzada. Pero también en esto, el Presidente de los Estados Unidos trata de hacer recaer la responsabilidad por los sufrimientos del pueblo griego sobre... la Unión Soviética.

¿Hay que asombrarse, después de esto, de que el mensaje dirigido por Truman al Congreso norteamericano repita la absurda afirmación de que la Unión Soviética, según dice, someter a todo el mundo a su dominación y de que se entrega a una carrera de armamento?

El Presidente norteamericano recurre, para disimular la falta de éxito de su política interior y exterior, a procedimientos muy poco valiosos. Tratemos, entonces, de sacar el contenido real del mensaje de Truman al Congreso, de su cáscara verbal y de su hipocrita alegación de que la misión de los Estados Unidos consiste, nada menos que en crear «una sociedad mundial que disfrute de la prosperidad y de la seguridad».

¿En qué consiste, pues, el principio inicial del programa Truman?

El imperialismo norteamericano aspira a colonizar al mundo

El Presidente de los Estados Unidos vuelve a declarar que los Estados Unidos han asumido por su propia decisión un papel dirigente exclusivo en los asuntos internacionales. Pero, al mismo tiempo, Truman, por razones muy comprensibles, se guarda mucho de decir quién ha dado su conformidad, y todavía con mayor razón, quién ha aprobado la transformación de los Estados Unidos en supremo soberano mundial para quien el sistema de cooperación internacional no es más que una frase hueca, y sus propias pretensiones, la ley suprema. El único argumento en apoyo de las pretensiones de los Estados Unidos a la dominación mundial, es decir, a la dirección pretendida por el Presidente, consiste en invocar continuamente los supuestos intereses de la seguridad nacional de los Estados Unidos.

Pero, ¿qué entiende Truman por «seguridad nacional»? El mensaje del Presidente, lo mismo que el folleto de Estado dedicado al mensaje, dan una respuesta elocuente a esta cuestión. En esos veinte años transcurridos, se lee en el folleto, la noción de «seguridad nacional» norteamericana ha cambiado mucho. Pero, ¿en qué sentido? En un sentido bien determinado. Truman y su Departamento de Estado sobrentienden por sistema de «seguridad nacional» norteamericana, el traslado de las fronteras de los Estados Unidos al Continente europeo. Y no se trata solamente de Europa, sino del establecimiento de todos los Continentes del mundo de un sistema de bases estratégicas norteamericanas, etc. Mas todo esto forma parte de la «doctrina», desde hace mucho tiempo desmascarada, que pone al orden del día el problema de crear un imperio mundial norteamericano por medio de la colonización de todos los demás países.

¿No es evidente que Truman trae un signo de igualdad entre la «nueva» noción de la seguridad nacional norteamericana y la liquidación de toda noción de seguridad nacional de los demás países del mundo? ¿No es evidente que se trata de un programa de largo alcance del imperialismo agresivo norteamericano?

De completo acuerdo con el carácter verdadero de ese programa, Truman lanza un reto significativo a la Organización de las Naciones Unidas. De escucharla, esta última no puede, en la hora actual, garantizar la paz. Sólo los Estados Unidos de América y su Presidente son capaces de hacerlo.

Así es como el programa de armamento propuesto por Truman conduce a su fin lógico: la política de usurpación de los derechos estatutarios de la Organización de las Naciones Unidas con el objeto de reducir este organismo de cooperación internacional al papel de observador pasivo e impotente de la arbitrariedad imperialista norteamericana.

plán Marshall» a su segunda etapa está ligado indisolublemente a semejante género de afluencia. Esto significa que el programa de Truman en materia de armamento está llamado a crear un sistema especial de protección y de garantía para una ofensiva de envergadura todavía mayor de los monopolios norteamericanos contra la economía de numerosos países de Europa y del hemisferio occidental. En otros términos, se ha concebido el programa de armamento con la misión de asegurar una cierta «seguridad militar» con vistas a un enorme salto expansionista del capital monopolista de los Estados Unidos, que abriga en serio la intención de tratar de realizar su extravagante idea de colonización de todos los Continentes del mundo.

El nuevo programa de Truman prevé, so pretexto «de ayuda técnica y de instrucción», que los «expertos» especiales de los Estados Unidos tomen la dirección de la producción de guerra en todos los países a los que se extiende ese programa, y realicen la estandarización completa de la producción según el modelo norteamericano. Al mismo tiempo, los representantes especiales de los Estados Unidos deberán vigilar el empleo de los tipos de armamentos suministrados.

A este respecto, la confesión de Truman de que el programa de armamento se asigna la tarea de crear en los países correspondientes y en el plazo más corto, tropas «compactas y eficazmente instruidas», capaces de «mantener el orden interior», merece una atención muy especial.

Truman se dispone así a poner en práctica el famoso artículo 4 del Pacto Atlántico, que prevé la intervención norteamericana con el fin de ahogar el movimiento democrático progresista en todos los países adheridos a esta coalición agresiva. En el lenguaje de los hechos reales, esto significa que el sistema de intervención que los imperialistas norteamericanos aplican desde hace varios años en Grecia, tiene que extenderse a toda la Europa occidental.

No puede evitarse la cuestión de saber lo que promete el programa de armamento a la economía de los países de la Europa occidental, a la que la «primera etapa» del «plan Marshall» ha conducido ya a una grave crisis.

Truman señala en su mensaje que los países del bloque de Bruselas, es decir, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, así como Italia, Noruega y Dinamarca, gastan anualmente unos cinco mil quinientos millones de dólares en sus necesidades militares. Con ello reconoce que los gastos militares de esos países norteamericanos rebasan ya por sí solos las proporciones de los créditos concedidos para todo el «plan Marshall». O sea, que todos los créditos del «plan Marshall» se emplean en medidas militares.

Pero el hecho es que Truman utiliza estadísticas incompletas. No menciona más que las asignaciones presupuestarias directas. El Presidente soslaya los otros aspectos muy onerosos de la militarización aplicada en los países de la Europa occidental: bajo la presión de los Estados Unidos.

Y, sin embargo, el apetito de Truman todavía no está satisfecho. Truman dice en su mensaje que los gigantes gastos militares actuales en los países de la Europa occidental son insuficientes, y reclama que sean aumentados.

La ola militarista agrava la crisis económica capitalista. No hace falta decir que la ola de militarismo en los países norteamericanos y los gastos que ella origina han desempeñado un papel considerable en el sentido de la agravación de la crisis de la economía de la Europa occidental y de la reducción progresiva del nivel de vida de las masas laboriosas.

En la medida en que el programa de armamento tiene por fin ampliar notablemente la aplicación del

Grecia, modelo de intervención que quieren ver extendido a la Europa occidental

El nuevo programa de Truman prevé, so pretexto «de ayuda técnica y de instrucción», que los «expertos» especiales de los Estados Unidos tomen la dirección de la producción de guerra en todos los países a los que se extiende ese programa, y realicen la estandarización completa de la producción según el modelo norteamericano. Al mismo tiempo, los representantes especiales de los Estados Unidos deberán vigilar el empleo de los tipos de armamentos suministrados.

A este respecto, la confesión de Truman de que el programa de armamento se asigna la tarea de crear en los países correspondientes y en el plazo más corto, tropas «compactas y eficazmente instruidas», capaces de «mantener el orden interior», merece una atención muy especial.

Truman se dispone así a poner en práctica el famoso artículo 4 del Pacto Atlántico, que prevé la intervención norteamericana con el fin de ahogar el movimiento democrático progresista en todos los países adheridos a esta coalición agresiva. En el lenguaje de los hechos reales, esto significa que el sistema de intervención que los imperialistas norteamericanos aplican desde hace varios años en Grecia, tiene que extenderse a toda la Europa occidental.

No puede evitarse la cuestión de saber lo que promete el programa de armamento a la economía de los países de la Europa occidental, a la que la «primera etapa» del «plan Marshall» ha conducido ya a una grave crisis.

Truman señala en su mensaje que los países del bloque de Bruselas, es decir, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, así como Italia, Noruega y Dinamarca, gastan anualmente unos cinco mil quinientos millones de dólares en sus necesidades militares. Con ello reconoce que los gastos militares de esos países norteamericanos rebasan ya por sí solos las proporciones de los créditos concedidos para todo el «plan Marshall». O sea, que todos los créditos del «plan Marshall» se emplean en medidas militares.

Pero el hecho es que Truman utiliza estadísticas incompletas. No menciona más que las asignaciones presupuestarias directas. El Presidente soslaya los otros aspectos muy onerosos de la militarización aplicada en los países de la Europa occidental: bajo la presión de los Estados Unidos.

Y, sin embargo, el apetito de Truman todavía no está satisfecho. Truman dice en su mensaje que los gigantes gastos militares actuales en los países de la Europa occidental son insuficientes, y reclama que sean aumentados.

La ola militarista agrava la crisis económica capitalista. No hace falta decir que la ola de militarismo en los países norteamericanos y los gastos que ella origina han desempeñado un papel considerable en el sentido de la agravación de la crisis de la economía de la Europa occidental y de la reducción progresiva del nivel de vida de las masas laboriosas.

En la medida en que el programa de armamento tiene por fin ampliar notablemente la aplicación del

sistema de militarización en la economía de Europa occidental, ya presa de la crisis, no puede dar más que un resultado inevitable: la desorganización de la economía de los países de la Europa occidental. Pero esto repercutirá a su vez sobre la economía de los Estados Unidos.

Truman puede, evidentemente, exportar con éxito la crisis y la desorganización a la Europa occidental. Pero no está en condiciones de librar a los Estados Unidos de una grave crisis económica.

En materia de política interior, el balance de la dirección de Truman es, en general, muy lamentable. En vez de los superávits prometidos, el presupuesto federal de 1949 ha tenido por saldo un déficit de 2.000 millones de dólares. Según las previsiones, el déficit presupuestario se expresará, en 1950, en la suma de 5.000 millones de dólares. La política fiscal del Gobierno, sin necesidad de eso, hace ya murmurar a la población que abruma a los miembros del Congreso con cartas reclamando la disminución de los impuestos. La deuda del Estado alcanza la cifra formidable de 252.000 millones de dólares. El paro se ha transformado ya en un grave problema de la vida interior de los Estados Unidos, y, sin embargo, sigue aumentando de hora en hora. La producción desciende. La exportación atraviesa por una seria crisis.

Pero en materia de política exterior, Truman tampoco puede, a pesar de su tendencia a la exageración, por calificarlo cortésmente, citar un solo hecho real que pueda dar fe del éxito de su orientación.

El «Plan Marshall» cruje por todos los costados. Inglaterra y los países de la Europa occidental atraviesan un difícil período económico. La Libra y el dólar están enzarzados en una lucha encarnizada. En China, se asiste a la completa bancarrota de Chiang Kai Chek, criatura norteamericana. En Grecia, reina una completa desorganización económica y la demoralización de los monárquico-fascistas que recurren al terror tanto más cuanto más se percatan de su impotencia.

¿Qué ha resultado de la famosa «guerra fría» contra la U.R.S.S.? La reunión en París del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, ¿no ha sido una rotunda manifestación del fracaso de la principal «invención» patentada por Truman? ¿No acusan hoy a Truman, numerosos representantes de los círculos de negocios de los Estados Unidos, de haber causado un serio perjuicio, en primer lugar a la economía norteamericana, por su política de discriminación en materia de comercio con la Unión Soviética?

¿Qué demuestra, pues, ante todos esos hechos, el programa de armamento propuesto por el Presidente de los Estados Unidos? Que es incapaz de escuchar la voz de los hechos. Que les vuelve la espalda. Que persigue obstinadamente la política dictada por los fomentadores de guerra, política que consiste en excitar los nervios artificialmente, en atizar la histeria guerrera, y en envenenar la atmósfera internacional especulando con el sentimiento del pavor, de la incertidumbre y del temor.

Constantemente se oyen resonar, en los mensajes del Presidente, los llamamientos histéricos a «no disminuir la marcha», a aprobar, en el plazo más corto, el programa de armamento, etc.

Al barómetro de Truman no le sienta bien el «buen tiempo»

Al barómetro de Truman no le sienta bien el «buen tiempo». Está construido de forma tal que sólo indica el mal tiempo. Para el Presidente norteamericano, todo está al revés. En los momentos en que la situación internacional se suaviza, la cosa está mal; y cuando vuelve a complicarse, entonces está bien.

Uno de los autores de la orientación reaccionaria de la política exterior de Truman, el famoso John Foster Dulles, ha reconocido en muchas ocasiones que el objetivo de esta política consistía en complicar la situación internacional, en crear y en profundizar toda clase de crisis. Tomando la palabra, a fines de enero de este año, en la «Asociación de periodistas norteamericanos en el extranjero», Dulles dijo con franqueza: «Si arreglamos la cuestión de Berlín, tendremos entonces necesidad de ocuparnos de Alemania en su conjunto. Ten-

dremos que responder inmediatamente a la proposición de los rusos sobre la retirada de todas las tropas de ocupación y sobre la devolución de Alemania a los alemanes».

Después de la conclusión de la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores en París, Dulles delegación norteamericana había previsto la eventualidad del rechazo de todo acuerdo, porque la eventualidad que era preciso «mantener artificialmente al pueblo norteamericano en estado de ansiedad».

¿Qué otro sentido puede tener esta política de exaltación de la histeria guerrera, sino el de utilizar el ambiente de terror y de alarma con el fin de realizar los planes de largo alcance de los fomentadores de guerra?

En su mensaje, Truman llama abiertamente a mantener la guerra civil en Grecia, declarando significativamente que los Estados Unidos no escatimarán nada en la realización de esta obra turbia y antipopular.

El nuevo programa de armamento del Presidente Truman forma parte integrante del Pacto Atlántico, el mismo agresión dirigida contra la Unión Soviética y los países de democracia popular. He ahí por qué su publicación exasperada. Todo el aparato de propaganda de Washington ha sido puesto en movimiento con el fin de justificar los desingios agresivos de la Casa Blanca, hablando de una agresividad inexistente de la Unión Soviética. Al socaire de todo ese ruido, se hacen tentativas para obtener la concesión de amplios poderes extraordinarios y anticonstitucionales para el Presidente.

Los organizadores de la nueva campaña antisoviética conocen mal la psicología de la opinión pública. Si creen poder terminar, mediante un aborto histórico, con el vivo descontento y la eferescencia que reinan en las amplias capas de la población norteamericana, les esperan tristes decepciones. La campaña que han desencadenado tiene efectos completamente contrarios.

Incluso políticos norteamericanos tan reaccionarios como el senador Taft, se ven obligados a reconocer que la política de la Unión Soviética no encierra amenaza de guerra, mientras que el Pacto Atlántico y el programa de armamento representan una política de agresión, una política de preparación y de desencadenamiento de la guerra.

La política aventurera de Truman y sus amigos terminará en la bancarrota

El nuevo programa Truman es condenado por las amplias masas del pueblo norteamericano. Esto tiene su expresión en la actitud de numerosos miembros del Congreso que intervienen contra el programa y en las maniobras que se ven obligados a hacer reaccionarios empujados como Vandenberg y Dulles. Vandenberg ha propuesto limitar el programa Truman «a un período de tiempo relativamente breve» y Dulles, dividido en dos partes con el fin de remitir la discusión de la segunda parte a la siguiente reunión del Congreso.

El periódico reaccionario New York World Telegram, que realizaba la política de la «guerra fría», toma actualmente posición contra la política de Truman. Declara el periódico que «Truman y el Departamento de Estado socavan la confianza del pueblo en la dirección de los asuntos de política exterior», que Truman recurre actualmente a la táctica de la «intimidación», lo mismo que había hecho en marzo de 1948, para hacer adoptar el proyecto de ley sobre el servicio militar obligatorio. «Si se sigue aplicando en el porvenir, dice el New York World Telegram, una política tendiente a crear crisis repetidas basándose en la suposición de que los norteamericanos son tontos a quienes hay que mantener artificialmente en estado de alarma cada vez que el Presidente quiera conseguir la adopción por el Congreso de una ley cualquiera, esto determinará la desconfianza y la repulsión».

«La incertidumbre, con respecto al Pacto Atlántico, aumenta más y más, dice el Times de Londres. En los Estados Unidos, como en Europa, pueden observarse curiosas vacilaciones que se expresan en la aspiración a reflexionar de nuevo con respecto a ese pacto, en declaraciones críticas en cuanto a sus objetivos, en dudas sobre su importancia y su necesidad, e incluso, a veces, en la indiferencia... No hay duda alguna de que la oposición al programa de armamento aumenta en el seno del Congreso...» prosigue el periódico.

Tales son los hechos irrefutables que Truman soslaya obstinadamente. Más aún, en su mensaje al Congreso, incluso trata de caracterizar su orientación como un modelo de orientación realista. Dejemos, pues, nadar entre ilusiones a quien esto le guste. La vida emitirá su juicio, como lo ha hecho ya más de una vez. Hace mucho tiempo que ha mostrado, y lo confirmará de nuevo que Truman representa una orientación no sólo reaccionaria, sino utópica, que no se apoya sobre la realidad, sino al contrario, que se halla completamente en contradicción con ella.

Una política que rompe a sabiendas con la realidad y con los hechos es una política aventurera. La Historia enseñará que la suerte inevitable de toda política aventurera es siempre la bancarrota. También será la bancarrota la suerte de la política de Truman y de sus amigos.

Los fautores de guerra siguen agitando porque se dan cuenta de que el tiempo está contra ellos. El poderoso campo de la paz marcha hacia su porvenir seguro de sus fuerzas, de la justicia y de la realidad profundas de sus objetivos.

Los fautores de guerra siguen agitando porque se dan cuenta de que el tiempo está contra ellos. El poderoso campo de la paz marcha hacia su porvenir seguro de sus fuerzas, de la justicia y de la realidad profundas de sus objetivos.

GRANDES MANIOBRAS. — Frente a la costa de Florida (E.E.UU.) se han observado submarinos de nacionalidad desconocida (De la prensa)



“POR UNA PAZ DURADERA, POR UNA DEMOCRACIA POPULAR”

En el número 42 del periódico «Por una paz duradera, por una democracia popular», órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, que acaba de aparecer, pueden leerse:

El editorial «Por la unidad de la clase obrera que hace un balance del reciente congreso de la Federación Sindical Mundial. Y los siguientes artículos: «Construyamos una Varsovia nueva, capital de la Polonia socialista», por B. Bierut, presidente del Partido obrero unificado de Polonia; «El fracaso de los planes de Tito de colonización de Albania», por Enver Hodja, Secretario general del Partido del trabajo albanés; «La clase obrera a la cabeza del pueblo chino», por Liu Ning-i, vicepresidente de la F.S.M. y de la Confederación china del trabajo; «Unión en la lucha por la paz», de Laurent Casanova, miembro del B.P. del Partido Comunista francés; «La vía de la transformación socialista de la agricultura», por Vasil Leca, secretario del C.C. del Partido obrero rumano; «La consolidación orgánica del P.C. italiano», de Pietro Secchia, secretario general adjunto del P.C. italiano; «Las palabras y los actos de los dirigentes socialistas franceses», de Etienne Fajon, miembro del B.P. del P.C. francés; «El desarrollo del comercio interior en Checoslovaquia», por Frantisek Kratoch, miembro del C.C. del P.C. checoslovaco; «La camarilla de Tito apalvaca por la espalda a la Grecia democrática popular», por Nicos Zachariades, Secretario general del P.C. griego; «Luchar por la paz es el primer deber de los intelectuales», por Jorge Amado.

El periódico publica también cartas a la redacción y un llamamiento de los emigrados revolucionarios yugoslavos, así como diversos materiales de información sobre el movimiento en defensa de la paz.

Los subtítulos son de la Redacción de «Mundo Obrero».

VICTORIAS DE LA REPUBLICA POPULAR RUMANA

Cumplimiento del Plan Quinquenal

La República democrática popular de Rumania va cumpliendo con brillantes éxitos su Plan Quinquenal. Iniciado éste, como se sabe, en el año actual, los resultados logrados en los dos primeros trimestres son un elocuente testimonio del entusiasmo y eficacia con que las masas trabajadoras rumanas, lo mismo en las ciudades que en los campos, realizan todas las tareas previstas por su plan de Estado.

De esta forma, el pueblo rumano demuestra irrefutablemente su adhesión y apoyo apasionados a su Estado de democracia popular, al desarrollo económico y político de la nueva Rumania, y evidencia su firme decisión de sentar las bases para la construcción del socialismo en Rumania.

El plan elaborado para este primer año del quinquenio (1949), preveía un aumento de un 40 por ciento sobre la producción de 1948. Pues bien, según los datos proporcionados por la comisión del Plan de Estado este aumento ha sido logrado con creces en los dos primeros trimestres del año en curso.

En efecto, en la industria rumana el plan para el segundo trimestre de 1949 fué realizado en un 107 por ciento, destacándose en el éxito ramas industriales tales como las extractivas, la metalurgia, la alimentación, la madera, la de cueros y pieles, etc. Es decir, las ramas fundamentales de la industria nacional.

En la agricultura, el plan trimestral fué realizado, a pesar de ciertas circunstancias difíciles, en un 103,3 por ciento. En los transportes, el plan fué sobrepasado en diversas cuantías, y el plan de inversiones también fué rebasado.

Los éxitos en el cumplimiento del

plan han tenido un inmediato reflejo en la vida de las masas trabajadoras rumanas. La población laboriosa ha visto ascender notablemente sus ingresos; a los mercados han llegado cantidades mayores de mercancías, la circulación mercantil se ha acelerado, y numerosos artículos han bajado de precio, algunos de ellos en proporciones notables.

«Scantela», el órgano central del Partido Obrero Rumano, el gran partido de los trabajadores rumanos, guía y motor de la República popular rumana, comenta con estos precisos y justos términos los éxitos en la realización del plan:

«Estos éxitos se deben, por una parte, al hecho de que los obreros tienen conciencia de que hoy trabajan para sí mismos y no para aumentar las ganancias de explotadores, así como a la emulación socialista que abarca un número cada vez mayor de trabajadores, y, por otra parte, a la ayuda fraternal que nos concede la Unión Soviética, tanto desde el punto de vista material como desde el punto de vista técnico».

Se inicia la colectivización del campo

Al tiempo que en el terreno económico cosecha estos triunfos el pueblo rumano, otros hechos importantes marcan el constante progreso político de la democracia popular rumana hacia el socialismo. Digno de mención, por su profundo significado para el futuro desarrollo, es la iniciación en Rumania del movimiento pro formación de explotaciones colectivas en el campo.

El 24 de julio, se inauguraron las

cinco primeras granjas colectivas en Rumania, en las aldeas de Turnisov, Riscani, Leslea, Zabrani y Luna de Jos. Unas 250 familias campesinas, por su libre voluntad y con el generoso apoyo moral y material del Estado de democracia popular, se unieron en explotaciones colectivas, abriendo la marcha de lo que, en el curso del tiempo, habrá de ser un factor de importancia decisiva para la victoria del socialismo en Rumania.

Estas primeras granjas colectivas podrán emplear las máquinas y útiles agrícolas más modernos y habrán de constituir un ejemplo vivo y alentador, para los campesinos pobres y medios de Rumania, de las ventajas y superioridad del trabajo colectivo de la tierra.

El Estado y el pueblo rumanos han saludado con el mayor cariño a estos adelantados de la colectivización del campo y les han brindado magníficos apoyos. El Gobierno rumano, después de la aprobación de la constitución de las granjas colectivas por la Asamblea Nacional, ha decidido dotar a éstas con nuevas tierras cultivables, edificios e instrumentos de trabajo pertenecientes al patrimonio del Estado.

«Por este camino, los campesinos serán guiados y apoyados», dice «Scantela», «por el Partido Obrero Rumano y podrán beneficiarse de la magnífica experiencia de las granjas colectivas de la U.R.S.S., que han traído la prosperidad a los campesinos soviéticos».

«El establecimiento de estas primeras granjas colectivas abre una nueva y brillante página de la historia de la lucha por la construcción del socialismo en nuestro país».



Mao Tse Tung y Chu Teh saludan a los obreros de la China del Norte, delegados al Congreso de los Sindicatos chinos, celebrado en Pekín.

EN CHINA

Se desmorona la resistencia reaccionaria

El Ejército Popular chino continúa su avance en numerosos sectores y acumula a ritmo acelerado una victoria tras otra. La resistencia de las fuerzas reaccionarias se desmorona bajo los golpes impetuosos de las heroicas columnas liberadoras.

En su avance hacia Cantón, el Ejército Popular ha aislado ya la importante ciudad ferroviaria de Hengyang, después de la liberación de Changsha, y está a punto de alcanzar la ciudad de Kanchow, con lo que las fuerzas avanzadas populares se hallan sobre un amplio frente a distancias de 300 a 350 kilómetros de Cantón. En este frente meridional, más de 100.000 soldados del Kuomintang se pasaron en los últimos días a las armas populares.

Por otra parte, en el Noroeste de China, el Ejército Popular sigue desarrollando una poderosa ofensiva hacia la ciudad de Lanchow, la vieja capital de la provincia de Kansu, famosa como punto de arranque de las caravanas que a lo largo de los siglos partían para el Asia Central por el «Camino de la Seda». Es decir, con esta ofensiva el Ejército Popular lleva la liberación a las provincias más interiores del país y anuncia el momento no lejano en que llegue a la gran provincia de Sinkiang y a las fronteras centro-asiáticas de la Unión Soviética.

Se forma la Asociación chino-soviética

Al mismo tiempo que el Ejército Popular va dando cima a la liberación del país, en la China democrático-popular se desarrolla una inmensa actividad en todos los órdenes de la vida. En Pekín, centro político dirigente de la nueva China, se suceden los acontecimientos con rapidez y significación extraordinarias.

El pasado 16 de julio, se constituyó en Pekín el Comité Preparatorio de la Asociación de la Amistad Chino-Soviética. En una reunión de 698 representantes de los partidos y organizaciones democráticas, fué elegido un Comité de 81 miembros que se encargará de organizar la asociación en todo el país chino. La viuda de Sun Yat Sen figura como presidenta del Comité, junto a destacados dirigentes comunistas y de otros partidos.

Hablando en la reunión, el general Chu-en-Lai, vicepresidente del Comité militar Revolucionario del Pueblo y miembro del Buró Político del P. C. de China, pasó revista a la ayuda prestada por la Unión Soviética a la revolución china a lo largo de los pasados treinta años y manifestó que «sin la Revolución de Octubre y la victoria antisfas-

ta en la segunda guerra mundial, en la que la Unión Soviética fué la fuerza principal, el pueblo chino nunca hubiera alcanzado una victoria tan grande y rápida. El hecho de que la Unión Soviética, las nuevas democracias de Europa oriental y las amplias masas populares de Europa hayan fijado en Occidente las fuerzas principales del imperialismo, es lo que ha hecho posible que el pueblo chino, después de la segunda guerra mundial, pudiese conquistar la victoria en Oriente donde las fuerzas imperialistas eran más débiles».

En su discurso, Chu Teh, Comandante en Jefe del Ejército Popular, manifestó: «El primer paso que realmente ayudó moral y materialmente al pueblo chino en su guerra de resistencia contra el imperialismo japonés no fué otro que el imperialismo soviético. Nuestra obligación es, además, establecer la Asociación de la Amistad Chino-Soviética, es el de desarrollar y consolidar una profunda amistad entre las dos grandes naciones, China y la Unión Soviética, introducir la experiencia de la U.R.S.S. en todo nuestro trabajo de construcción y su ciencia y su cultura entre todo el pueblo, avanzar junto a la Unión Soviética y luchar invariablemente por una paz duradera y por la democracia popular en todo el mundo, bajo la dirección de la U.R.S.S.»